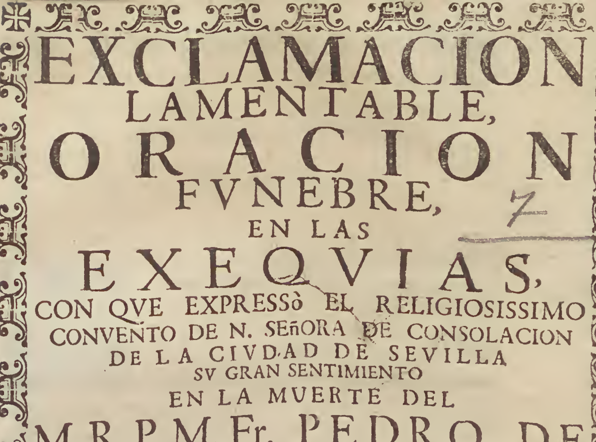


# EXCLAMACION LAMENTABLE, ORACION FVNEBRE,

EN LAS

# EXEQVIAS,

CON QVE EXPRESSÒ EL RELIGIOSISSIMO CONVENTO DE N. SEñORA DE CONSOLACION DE LA CIVDAD DE SEVILLA SV GRAN SENTIMIENTO

EN LA MVERTE DEL

## M.R.P.M. Fr. PEDRO DE SANTA CRVZ,

Lector Jubilado, Difinidor, Padre de la Provincia de Portugal, Visitador, y Ministro Provincial del Orden Tercero de Penitencia de N.S.P.S.Francisco.

PREDICADA POR EL

R.P.Fr. PEDRO GONZALEZ DE SOSSA,

Cathedratico de Prima del mismo Convento.

Con la asistencia de las Sagradas Religiones, y Nobleza de Sevilla.

La dà à la Estampa, à peticion de muchos, y dedica à

## MARIA SANTISSIMA DE CONSOLACION,

Vn rendido Esclavo de esta Señora, y fino Amigo del Difunto, y del Orador.

Con licencia: En Sevilla, por JVAN DE LA PVERTA, en las Siete Rebueltas.

# A LA AVGVSTA REYNA DE ANGELES, y Hombres, adorada en ſu hermoſo, y milagroſo Simulacro de nueſtra Señora de CONSOLACION.

# SEÑORA.



OS que dedican qualquiera obra à ſus Mecenas, ſuelen encomiar ſus grandezas, y glorias, buſcando ſu tutela, y patrocinio en ella. No tiene en todo, Señora, lugar eſta maxima del mundo, porque vueſtras gracias ſobre lo humano, rayan en lo divino. Son tan elevadas, que mas las dize el ſilencio, que el mas delicado eſtilo; porque para celebrar tus grandezas, aun la miſma alabança enmudeciera balbuciente en el templo de la Eloquencia. No pueden hablar de vueſtra ſoberania vnos labios humanos, porque fuera,ò agravios del aſſumpto,ò improporcion del inſtrumento. Por eſſo al idèaros por Patrona de eſta Oracion, no intentè alcançar à donde no alcanço, ni bolar à donde no puedo. Lo que pretendo es, que llegue el reſpecto donde no alcança el diſcurſo; y aſsi,no examino vueſtra grandeza oſado, ſolo me poſtro à venerarla devoto, porque no alcança la humana inteligencia, à quien hizo tan preexcelſa la gracia. Vueſtras Aras ſolicito obſequioſo; en ellas ofrezco (ò Señora de Conſolacion!) como victima de vueſtro agrado, y obſequio de mi rendimiento eſte triſte Panegyrico. Aſsi me enſeña el Damaſceno.

No ày coſa (dize el Santo) mas à propoſito,que ofreceros Panegyricos: *Quid enim Verbi Matri aptius quam Sermones offeremus?* Y adorando mi devocion cordial vueſtra Imagen de Conſolacion, no hallo otro Templo donde *D. Damaſc. de dormit. Deiparæ.*

 ofre-

ofrecer de justicia este intelectual holocausto, que vuestro titulo glorioso. Vara de Consolacion os llama Ricardo Laurentino: *MARIA est Virga Consolationis*. Y Vara de la predicacion os llama el Grande Alberto: *Hæc est Virga prædicationis*; y siendo mystica Vara en los Sermones, y en los consuelos, de justicia se han de consagrar à vuestra Imagen de Consolacion los Panegyricos. Admitid, Señora, grata la oferta, aunque corta, que nuestra mala tierra solo puede dàr grosserias; y no porque las flores son ofrendas del mas tosco elemento dexaron de merecer vuestro agrado: *Fulcite me floribus*. Y asi, no recelo, que lo dexeis de admitir por sacrificio de mi deseo, elevando lo pequeño de este obsequio à la soberania de vuestro Patrocinio. Con el correrà libre este Panegyrico de qualquier indiscreta censura, que con borrones pretenda manchar su estampa. Fuè tan del agrado del Auditorio esta Oracion, que, à peticion de muchos, la dà mi afecto à la luz publica, y elige por tutela vuestra soberania. Atienda esta benigna al difunto, que en ella se celebra, y que tanto en vida adorò devoto en vuestra Imagen de Consolacion vuestra inefable clemencia. Asi lo espero de vuestra poderosa, alta, y excelsa piedad. A quien pido tambien me ayude con su favor, para merecer postrarme à vuestros pies en la Patria Celestial.

*Richard. Laurent. de Lau. Virg. lib. 12.*

*D. Albert. Mag. de Lau. Virg.*

*Cant. 2. v. 5.*

Emperatriz de Cielos, y Tierra.

A vuestros pies postrado:

*Vn indigno Siervo vuestro.*

## APROBACION DEL Rmo. P. M. JUAN DE Gamiz, de la Compañia de Jesus, Rector (que ha sido) de sus Colegios de las Ciudades de Cordova, y Malaga, Examinador Synodal del Arçobispado de Sevilla, y à el presente, en su Colegio de San Hermenegildo, de esta Ciudad, Prefecto mayor de los Estudios.

DE orden del señor Doct. Don Juan de Monroy y Licona, Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arçobispado, &c. he visto esta *Exclamacion Lamentable, y Oracion Funebre*, que en las Exequias del M. R.P.Fr. Pedro de Santa Cruz, Visitador, y Ministro Provincial del Sagrado Orden Tercero de N.S.P.S. Francisco, predicò el R.P.Fr. Pedro Gonçalez de Sossa, Lector de prima del Convento de nuestra Señora de Consolacion de Sevilla.

Y en ella admiro con hilos de oro texido aquel hermoso Cordon de tres lazos, que celebrò el Espiritu Santo por invencible: *Funiculos triplex difficile rumpitur:* que tan ajustadamente corresponde à su Sagrado Orden Tercero, y tan diestramente supo copiar en sì el R. P. Provincial difunto, como ponderarlo vivamente el discretissimo Orador. Pues el engarze de sabiduria, humildad, y compassion, que no suele encontrarse tan facilmente (siendo cierto, en dictamen de San Pablo, que la ciencia, por lo que tiene de luz, ò lo que participa de ayre, de ordinario suele desvanecer: *Scientia inflat*) lo hallò su ingenio, como lo apoyò su discurso, y lo hizo sobresalir su eloquencia.

Este numero ternario es muy proprio de Pedro. Tres vezes examinò à mi Padre San Pedro en las orillas del mar Christo Señor nuestro. Y aunque en las vozes solo suena el examen à amor: *Simon Ioannis diligis me plus his? Diligis me? Amas me?* Con todo esso el alma desta pregunta algo mas pedia, que amor: ò algunas circunstancias de amor buscaba, que lo colocassen en aquel grado de perfeccion,

cion, qual era menester para ser cabal Prelado de la Iglesia. Y si no me engaño, pedia el Redemptor à Pedro vn amor sabio, vn amor humilde, vn amor compassivo, que son los tres adornos mas ricos de vn Prelado perfecto.

Y dize con este pensamiento el Padre San Bernardo, al explicar las tres propriedades del amor, que pidiò Christo Señor nuestro à S. Pedro. La primera, que sea amor prudente: *Amare prudenter*: aì està la sabiduria. La segunda, que sea amor fuerte: *Amare fortiter*: y no ay fortaleza sin humildad; pues al punto que Pedro faltò à la humildad, prefiriendose à todos, y presumiendo de sì con aquel retorno: *Etsi omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor*: flaqueò toda su constancia. La tercera calidad es, que sea amor dulce, y tierno: *Amare dulciter*: y esse es amor compassivo, pues lo dulce no es para sì, sino para el paladar de quien le gusta; y es la calidad, que mas propriamente haze amables à los Prelados, por la benigna compassion, agena de toda austeridad, y amargura.

Todo se puede aprender en esta Oracion; y no conteniendo clausula, ni voz, que disuene de las sagradas Reglas de la Doctrina de la Fè, y buenas costumbres, se merece la licencia para salir à luz, donde todos la gozen. Assi lo juzgo: *Salvo meliori, &c.* En este Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla, en 26. de Agosto de 1712.

*Juan de Ganiza*

# LICENCIA DEL ORDINARIO.

*EL Doct. D. Juan de Monroy, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca â la jurisdicion Ordinaria Eclesiastica, doy licencia para que se pueda imprimir, è imprima este Sermon, que predicò el R. P. Fr. Pedro Gonçalez de Sossa, del Orden Tercero de nuestro Padre San Francisco, Lector de Prima de Sagrada Theologia, en su Convento de nuestra Señora de Consolacion de esta Ciudad, en las Exequias, que se celebraron del M. R. P. Fr. Pedro de Santa Cruz, Ministro Provincial, que fue de la Provincia de señor San Miguel de dicho Orden: por quanto, por mi mandado, ha sido visto, y no contiene cosa que se oponga â nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; y sobre ello ha dado su censura el P. M. Juan de Gamiz de la Compañia de Jesus, Examinador Synodal de este Arçobispado; con tal, que al principio de cada Sermon se imprima esta mi licencia, y dicha censura. Dada en Sevilla, â 30. de Agosto dr 1712. años.*

*Doct. D. Juan de Monroy.*

Por mandado del señor Provisor.

*Francisco Cotallo.*
Not. may.

*APRO-*

## *APROBACION DEL Rmo. P. M. FELIX DE Leon, Preposito (que ha sido) de su Religiosa Casa del Espiritu Santo de la Ciudad de Sevilla, que es de Reverendos Padres Clerigos Menores, Ex-Provincial de esta su Provincia, y actual Assistente de ella.*

DE orden del señor Doct. D. Antonio Llanes Campomanes, Arcediano de Tineo, Dignidad de la Santa Iglesia de Oviedo, Cathedratico de Prima de Canones, en su Universidad, Inquisidor Apostolico, y Juez privativo de las Imprentas de Sevilla, he leido con atencion el Sermon Panegyrico, que (en las Exequias del Rmo. P. M. Fr. Pedro de Santa Cruz, Lector Jubilado, Ex-Difinidor de su Provincia de los RR. PP. Terceros de Penitencia de Regular Observancia del S. P. S. Francisco de Asis, Ex-Comissario Visitador de la de Portugal, del mismo Tercero Orden, Ex-Ministro Provincial de su Provincia de Andaluzia, y Comissario Visitador, que de ella era) predicò el M. R. P. M. Fr. Pedro Gonçalez de Sossa, Lector de Prima, en su Convento de nuestra Señora de Consolacion de dicho Sagrado Orden Tercero; y hablando con la ingenuidad, que professo, deseàra poder descarnar mi pluma del particular afecto, que tengo al Autor de este Panegyrico, para que las expressiones del alto concepto, que he formado de sus relevantes prendas, corriessen, sin la nota de apassionado.

Es este Sermon muy correspondiente à los muchos, y grandes aciertos de su Autor; pues no ha predicado alguno, en que no aya hecho evidencia de su elevadissimo talento, componiendo, con toda especialidad, en esta Oracion Funeral, el precepto de S. Agustin, lib. 4. de Doctrina Christiana: *Qui eloquenter suaviter dicunt, qui sapienter, salubriter audiuntur; sed salubri suavitate, & suavi salubritate, quid melius?* No ay clausula alguna, en todo este Sermon, que no respire erudicion, y suavidad: no incluye

cluye concepto, en que no se eslabonen lo vtil, y delecta-ble; pues siendo el alma de cada vno, vna saèta para el desengaño; es juntamente vna dulce lisonja para el entendimiento.

Admirando el hermoso maridage de estos dos extremos, me pareciò este Panegyrico vna copia de aquella Estatua, que, para ornato de su Universidad, mandaron fabricar los Griegos; à quien pusieron el nombre de *Hermatana:* era esta imagen vn compuesto de Mercurio, Deydad de la Eloquencia, y de Minerva, Diosa de la Sabiduria (noticia, que refiere, y admira Ciceron, lib. 1. ad Atic. Epist. 2.) era Ciceron Principe de la Eloquencia Latina, y como tal, conociò, quan precisa es en todos los Oradores, la vnion de Sabiduria, y Eloquencia. Eloquencia; sin Sabiduria, casi degenera en locura: Sabiduria, sin Eloquencia, es deformidad monstruosa de la alma. Eloquencia, sin sabiduria, es hermosura, sin entendimiento: Sabiduria, sin Eloquencia, es entendimiento, sin hermosura.

Todo lo comprehende, con admiracion esta Oracion Funebre, en que tanto se compiten lo Sabio, y lo Eloquente; que ni la Eloquencia cede à la Sabiduria, ni la Sabiduria se rinde à la Eloquencia.

Bien es verdad, que las venerables prendas de su difunto Prelado, fueron, à todas luzes, tan grandes, que se darian por ofendidas, si su Panegyrico no eslabonàra la Sabiduria, con la Eloquencia; porque la ponderacion de vna Eloquencia, y de vna Sabiduria, yà difunta, como la del Rmo. P.M.Fr. Pedro de Santa Cruz, solo pudo caber en la Sabiduria, y en la Eloquencia viva de su Orador.

Si las prendas de los yà difuntos pudieran tener algun augmento, sin duda lo alcançarian, por la grandeza del Orador, que las celebraba. Assi se refiere del Imperio de cierto Principe; assegurando, fuè faustissimo, por aver alcançado las edades felicissimas de Homero, que fuè el Panegyrista de sus immortales triunfos.

Grandes fueron las prendas, de que se esmaltaba el Rmo.P.M.Santa Cruz; admirable su sabiduria, su prudencia, su Religiosa modestia, su compostura, y virtud; mas aviendo logrado tener por Orador vn sugeto tan Sabio, y Eloquente; las prendas, y virtudes, que en el animo del Rmo.difunto, no pudieron ser mayores; en la boca de su Orador, nos parecieron admirables.

Suelen estos funerales Panegyricos degenerar en vno de dos extremos; ò porque ponderan mas de lo que se debe dezir, ò porque dizen mas de lo que se debe ponderar; Mas esta Oracion Panegyrica, està tan arreglada à los preceptos de la Eloquencia Christiana; que, para encarecer las amabilissimas prendas de su difunto Prelado, encontrò con el medio de estos dos extremos, tan recomendado de Augustino: *Parùm, & nimiùm, duo sunt inter se contraria; parùm est, quod minùs est, quàm opportet; nimiùm est, quod plùs est, quàm dicet; horum in medio, est modus.* August.Psal. 118.conc.4. El excesso en las ponderaciones Funerales; dize mas de lo que conviene; el defecto, dize menos, de lo que se permite: y en el medio de estos dos extremos, tan contrarios, està el modo, el qual anima à el defecto, para que no diga menos de lo que cabe; y modera à el excesso, para que no diga mas de lo que conviene.

Este medio, tan deseado de San Augustin, es el que hallò, en este Panegyrico, su Autor; de quien podrèmos dezir, con el mismo Santo, in Epist. ad Demetr. *Consummatæ Sapientiæ est, quid; quò in sequaris modo*: que en esta Oracion Funebre se consumò la Sabiduria del Orador; pues sin aver tocado en el Scila del excesso, ni en el Caribdis del defecto, sigue en ella vn rumbo, por modo tan divino, que en èl, y por èl se dà à conocer por Orador consumado: Por tanto, y por no tener en sì cosa alguna contraria à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, soy de parecer, que merece la licencia, que pide, para darlo à la Estampa, por cuyo medio gozen todos la fortuna de leer vna

Ora-

Oracion tan arreglada à los preceptos de la Rethorica. Assi lo siento: *Salvo, &c.* En esta nuestra Casa del Espiritu Santo de Sevilla, à 28. de Septiembre de 1712.

*Felix de Leon,*
de los Clerigos Menores.

## LICENCIA DEL JUEZ.

*EL Doct. D. Antonio de Llanes Campomanes, Arcediano de Tineo, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Oviedo, Cathedratico Jubilado en su Vniversidad, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apostolico en el Santo Tribunal de la Inquisicion desta Ciudad. Juez de bienes confiscados en ella, Superintendente de las Imprentas y Librerias de esta Ciudad, y su Partido, &c. Por lo que toca à mi comission, doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir vn Sermon, que (en las Honras, que hizo el Convento de Nuestra Señora de Consolacion de Padres Terceros de Nuestro Seraphico Padre San Francisco de esta Ciudad, al M.R.P.M.Fr.Pedro de Santa Cruz, Lector Jubilado, Ex-Provincial de su Provincia de Andaluzia, de dicho Sagrado Orden, y Comissario Visitador, que era, de la dicha Provincia) predicò el Muy Reverendo Padre Fr. Pedro Gonzalez de Sossa, Lector de Prima de dicho Convento: atento à no contener cosa alguna, que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catholica y buenas costumbres. sobre que, por comission mia, diò su censura el M.R.P.M. Felix de Leon, de los Clerigos Menores, Lector Jubilado, Preposito, que ha sido de su Religiosa Casa del Espiritu Santo de esta Ciudad, Ex-Provincial de su Provincia, y actual Assistente de ella; la qual con esta mi Licencia se imprima al principio de cada Sermon, corrigiendose primero con su Original. Dada en Sevilla en seis dias del mes de Octubre de mil setecientos y doze años.*

*Doct. D. Antonio Llanes
y Campomanes.*

Por mandado de su Señoria.
*Francisco Navarro.*
Escrivano.

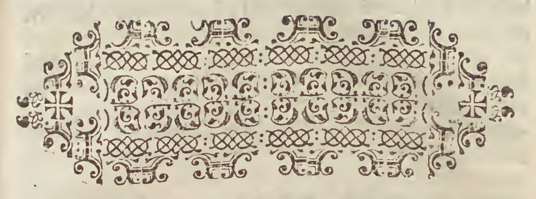
DE

*DE VN AFECTISSIMO DISCIPVLO SVYO, en alabanza del Autor.*

# SONETO.

DE la Cathedra, y Pulpito ocupando
el empleo, con creditos iguales;
en ti (Gonzalez) viò, ſegundo Ales
nueſtro Tercero Orden, venerando:
Maeſtro mio, à muchos honras dando,
en ambas Theologias ſobreſales;
y de Eloquente, y Sabio dàs ſeñales
con nõbre, y fama, orando, y enſeñando.
A vn Pedro honraſte, Superior Prelado;
y quãdo en tu leccion, por todo, medro
(Lector de Prima, y Orador nõbrado),
Otro Lombardo, y Cephas, alto Cedro
hallo, à quien imitar: pues lo fundado
à todos dà à entender, que *Tu eres Pedro.*

EXOR-



# EXORDIO.



Y RENUEVA EL ELEUADO Monte de la Catholica Fè ( este elogio orla el Escudo de mi sagrado Orden Tercero, con que lo ennobleciò Nicolao Quarto, *supra Montem Catholicæ Fidei* ) la triste memoria, que el dia veinte de Abril le causò el golpe de la inexorable Parca, cortando el Cedro, que ennoblecia su gloriosa Cima, desgracia, que sintieron los demàs racionales Arboles, que hermosean su verde falda. Asi lo vaticinò Zacharias: *Ulula abies, quia cecidit Cedrus*. Oy repite su cumbre nuevos sentimientos en el recuerdo fatal de aquel tumulo, siendo triste parentesis de la mayor grandeza à nuestra vista. Oy el Sol, que coronaba su cumbre en el medio dia de su Zenit, padeciò vn eclipse mortal, con que se bolviò nebuloso el Monte, que antes era Mongibelo, y se convirtiò su alegria en llanto: *Occidit Sol in meridie::: & convertam festivitates vestras in luctum*, dixo Amòs. O Monte de mi Religion! O Cedro! O Sol! Què propria es de tu eminencia la confusion, que oy miro, y que me pone à la vista, emula de tu altura, la de essa vrna melancolica; pues quando pensè gozoso celebrar tu gloria, encuentro destrozado el Cedro, que te adorna-

*Ita in Reg. nost. Ord.*

*Zachar. cap. 11. v. 2.*

*Amòs, cap. 8. v. 9. & v. 10.*

ba, y ſepultado el Sol en ſu Ocaſo, donde lloro ſu luz anochecida. O Cedros! O Prelados! O Soles! O Superiores, tanto mas quebradizos, quanto mas eminentes! Eſta fatal deſgracia, es la que oy renueva nueſtra memoria, ò Religioſa Provincia mia, al vèr el Cedro, que coronaba tu eminencia, cortado; y el Sol, que radiaba en tu esfera, anochecido. Eſta es la pena, que oy nos martyriza; y ſi como ſabe el ſentimiento vocear, fueran las vozes capaces de ſentir: *Præ nimio dolore loqui non poterat*, que dixo S. Bernardo; quiſiera de vn golpe arrojar por los labios el motivo de nueſtro ſentimiento, para que fueſſe menos ſentido, quanto es mas preſuroſo el pronunciarlo; pero parece que para eſte intento es la voz atrevimiento; porque no ſe articulan los grandes ſentimientos al ayre de los labios, ſino à la triſteza de los ojos. Un grande ſentimiento eſtorva la articulacion, y nunca ſe casò la ternura de los ojos con la parleria de los labios.

*D. Bernard. de lament. Mariæ.*

Los ojos ſon los que hablan, quando ſe ſiente la pèrdida de vn amado, porque los ojos ſon los que lloran. No callen las niñas de tus ojos, dezia el Cielo à Jeremias, *neque taceat pupilla oculi tui.* Obedecieron ſus ojos, porque lloraron la pèrdida de vn amado: *Idcirco ego plorans, & oculus meus deducens aquas, quia longè factus eſt à me conſolator.* Como, pregunto, manda el Cielo, que no callen en eſte ſentimiento los ojos, ſi viven ſiempre mudos? Què mal entiendo de ſentimientos! Las vozes de la alegria las articulan los labios, las explicaciones de la triſteza las forman los ojos. Es idioma, que no alcança la lengua, porque no puede ſer vn poco de ayre articulado cabal explicacion de vn corazon ſentido. Quando la naturaleza enmudece en ſus peſares ſuſtituye en los ojos lengua viva à ſus locuciones. Hablen oy, pues, los ojos, yà que no pueden articular la pena los labios, que en el eloquente idioma de los llantos pueden aprender ſu eficaz perſuaſsiva los diſcurſos: *Lachrymæ dicant* (dixo Bernardo) *quia voces exprimere non queunt.*

*Hierem. cap. 2. v. 18.*
*Idem, cap. 1. v. 16.*

*D. Bernar. ſerm. in Cœn. Dom.*

Pe-

Pero si el mismo llorar, dize Pedro Blesense, es alivio del dolor: *Lachrymæ ex parte maxima magnitudinem doloris minuunt.* Demos yà lugar à los labios para explicar de nuestro llanto el motivo. Oy renueva nuestro dolor la pena, que causò la inexorable Atropos con la muerte! O tyrana voz, muere en el pecho antes que salgas al labio! Si yà lo sienten allà vuestros suspiros, escusad tan grande atrevimiento à mis labios. Pero si lo he de dezir, por mas que le pese à mi dolor, para què me detengo? Quiero apurar de vna vez el veneno al labio. Oy repite nuestra tristeza la fatal desgracia, con que pagò reditos à la muerte con vn mortal parasismo *N.M.R.P.M.Fr.Pedro de Santa Cruz.* Todo lo dixe, diziendo su nombre. Què es esto! Huvo aliento en mi vida para explicar tanta pena! Muriò, Religioso Convento, el Padre, que te atendia amoroso. Muriò, Provincia mia, el Superior, que afable, que benigno, y amante te governaba. *Petr.Bles.*

Pues llora, que debes llorar con razon à vn Varon, que te ilustraba con su virtud. Exemplo eloquente, y triste te dàn para llorar Nazianzeno en la muerte de su Basilio; Ambrosio en la de Theodosio; y Bernardo en la de su Gerardo. Llora, y siente este golpe, anegando las vozes en el golfo de tu llanto, explica à rios el corazon por los ojos: *Exitus aquarunt deduxerunt oculi mei*, que aunque blasonen de mar tus ojos, seràn limitado golfo tus llantos; porque la muerte de vn Prelado amable, piadoso, pacifico, benigno, y amoroso, como el q̃ has perdido, no piden llantos limitados para sentirla, sino muchos dias de lamentos para llorarla. *Nazianz. orat. in laud. Basil Mag. Ambros. Bern. serm. 25 in Cant. Psalm. 118. v. 136.*

Muchos Varones prodigiosos merecieron en sus muertes copiosos llantos. Todo el valor de David corriò tormenta en la deshecha fortuna de sus ojos, y en la muerte de Saul, y Jonatas en la Campaña, en llanto se anega: *Planxit autem David planctum huiuscemodi super Saul, & super Ionatam filium eius.* Muere su hijo Amnon, y llora: *Rex, & omnes servi eius fleverunt ploratu magno nimis.* Muere su *Lib. 2. Reg. cap. 1. v. 17. 2. Reg. cap. v. 36.*

 her-

2. Reg. cap. 18. hermano Absalon, y suspira: *Rex ascendit in cænaculum portæ, & flevit.* Muere Moyses, y es tan copioso el llanto en su muerte, que sin dàr treguas al dolor, llorò treinta dias todo el Pueblo de Israel: *Fleveruntque eum filij Israel in campestribus Moab triginta diebus.* Grandes son los motivos de David para llorar la muerte de vn Rey como Saul, de vn Principe como Jonatas, las de sus dos hijos, pedazos de su corazon, y solo se dize, que llorò mucho, pero no que durasse largo tiempo su llanto. La muerte de Moyses fuè tan sentida, que fuè treinta dias llorada. Advierto la diferencia de los llantos, y doy con brevedad la razon de este lamento mas dilatado.

Deuteron. cap. vlt. v. 8

Fuè Moyses el Prelado mas benigno, pacifico, amoroso, afable, y piadoso, que tuvo el Pueblo: *Erat enim Moyses Vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra;* y Prelado, que tuvo en vida virtudes tan generosas, no pide su muerte ser lamentada con limitadas lagrymas, sino con llanto de muchos dias. De vna Tribu dize el Exodo, que era Moyses: *Egressus est post hæc Vir de domo Levi;* y siendo de vna Tribu sola, le asisten las demàs Tribus con sentimientos, como lo dà à entender la voz *fleverunt eum filij Israel,* porque quisieron, ò compassivas, ò atentas hazer comun aquel sentimiento con su llanto. Estas Tribus, yà se sabe, como cosa comun, que copian à estas sagradas Familias, è ilustre congerie de autorizadas, y nobles personas, que acompañan oy nuestros sentimientos en el dilatado golfo de nuestros llantos. Llora, pues, Provincia mia; llora, Religioso Convento, la falta de tal Prelado; no has de limitar tus lagrymas, porque este dolor executa el llanto de muchos dias. O inexorable Parca! Vna muerte es la que diste, vna vida es la que quitaste al golpe cruel de tu tyrania; pero no puede tu poder apartar à nuestro Padre difunto de nuestra memoria. A pesar de tus crueldades vive en nuestros amantes corazones. Esta es (Religioso, y Noble Auditorio) la causa de nuestros suspiros, el motivo de

Num. cap. 12.

Exod. cap. 16. v. 16.

de nueſtros ſollozos, y eſta es la deſgracia, que oy lloramos. Dè aquì punto mi lamentable Exordio, mientras paſſo à ponderar mi triſte Panegyrico, en que prometo arreglarme à lo que ordenan en eſtos caſos los Decretos Pontificios. Y para no naufragar en tan tempeſtuoſo golfo, valgame el auxilio de la gracia, que ſe conſigue à los poderoſos esfuerços del *AVE MARIA.*

*TV ES PETRVS.* Matth. cap. 16. ℣. 18.

SOn los nombres vnos agradables ſonidos, vnos hermoſos vocablos para dàr à conocer à ſus dueños, vna breve cifra de ſus atributos; por eſſo advertida la Logica enſeña, que ſuelen ſuponer los nombres por los ſignificados perſonales. Aſsi lo dize aquel comun proloquio: *Conveniunt rebus nomina ſæpè ſuis.* El Chryſologo ſintiò, que ſon los nombres de los Varones perfectos, y juſtos, indices, y teſtigos de ſus virtudes, y meritos: *Nomina ipſa Sanctorum merita indicant, teſtantur inſignia.* Reparo fuè de Auguſtino en el nombre de Eſtevan, que en Griego es lo miſmo, que Corona, ſiendo ſu nombre vaticinio glorioſo de ſu diadema. Sabio David alaba à Dios, porque correſponden ſus operaciones al nombre de ſu Mageſtad: *Secundum nomen tuum Deus, ſic & laus tua in fines terræ.* D.Thom. 3. p. q. 37. ar. 2 D. Petrus Chryſol. ſer. 154. f. 524. D. *Aug.* ſerm. 2. de S. Steph. Pſalm. 47. v. 11.

Eſto miſmo ſe vè claro en el nombre de Pedro, que ha de ſer norte de nueſtro lamentable aſſumpto. En èl ſe compendian las virtudes, que le concediò liberal el Cielo; para eſſo ſe imponen por divina diſpoſicion, dize el Angel Thomàs, gloſſando las palabras de nueſtro thema: *Nomina autem* (dize el Angel Thomàs) *quæ imponuntur aliquibus divinitus, ſemper ſignificant aliquod gratuitum donum eis divinitus datum, ſicut dictum eſt Petro, tu es Petrus.* Siendo, pues, los nombres vivas expreſsiones, que explican de vn ſu- D. Thom. vbi ſup. fol. 130.

ſugeto ſus dones, meritos, y virtudes, veamos el nombre de Pedro, què explica, para que ſirvan ſus ſignificados de norte, para publicar las virtudes de nueſtro difunto Padre, que tuvo Pedro por nombre. Tres ſon en pluma del Pictavienſe, entre otros, los ſignificados de eſte inſigne nombre: *Petrus interpretatur agnoſcens, diſcalcians, & diſſolvens.* El nombre de Pedro, ſegun ſu ſignificado, dize ſer entendido, ſagaz, y diſcreto. Eſſo explica la palabra *agnoſcens. Petrus* (dize el Pictavienſe) *eſt nomen ſagacitatis, & diſcretionis, quia Petrus interpretatur agnoſcens.* Eſta ſabiduria, inteligencia, ò ſaber, que dize el nombre de Pedro, ſe viò expreſſado, quando conociò à Chriſto por Hijo de Dios vivo: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi.* Lo ſegundo, que eſte nombre dize, es humildad, y abatimiento, eſſo dà à entender la palabra *diſcalcians. Petrus eſt nomen humilitatis, atque ſubiectionis, quia interpretatur diſcalcians.* A la humildad, que dize en ſu interpretacion eſte nombre, correſponde por ſignificado el hecho de arrojarſe Pedro à los pies de Chriſto, quando con humildad confeſsò, que era Pecador: *Exi à me Domine, quia homo Peccator ſum.* Lo tercero, que dize el nombre de Pedro, es piedad, y compaſsion, eſſo explica la palabra *diſſolvens. Petrus habuit compaſsionem, atque pietatem, quod oſtenditur, in quantum Petrus interpretatur diſſolvens.* Eſta virtud, que explica el nombre de Pedro, ſe viò exercitada, quando compaſsivo aliviò al Coxo, que eſtava à la puerta del Templo: *In nomine Ieſu-Chriſti Nazareni ſurge, & ambula.*

*Berchor. verb.* Petrus *ſ.34.& 35.*

*Matth. cap. 16.v.16.*

*Luc. cap. 5. v.8.*

*Act. cap. 3. v.6.*

Sabiduria, humildad, piedad, y compaſsion ſon las excelencias, y virtudes, que oculta el nombre de Pedro en ſus interpretaciones, con que deſempeñando con toda propriedad el Principe de los Apoſtoles ſu nombre grande, fuè Pedro en el ſonido, y Pedro en el ſignificado: *Tu es Petrus.* Pedro ſe llamò tambien nueſtro Padre difunto, pero correſpondiò con tanta propriedad en ſu vida à lo que ſu nombre ſignificaba, que le podemos dezir: *Tu es Petrus.*

Tu eres Pedro, porque fuist e sabio, humilde, piadoso, y compalsivo. Llenaste, y copiaste con tus virtudes del nombre de Pedro las interpretaciones. Veamos, pues, aora estas tres excelencias, que dize el nombre de Pedro, para vèr si nuestro Padre difunto llenò con sus virtudes los significados de su nombre, y guiènos, para individuarlas, las tres interpretaciones referidas.

## §. I.

EL primer significado, que, segun su interpretacion, dize el nombre de Pedro, es *agnoscens*, el que conoce, el que entiende, y sabe, el que es entendido, sagaz, y discreto: *Petrus est nomen sagacitatis, & discretionis, quia Petrus interpretatus agnoscens.* O Padre nuestro difunto! Esta interpretacion enigmatica nos disseña tu saber, tu entender, y discurrir. Naciò N.P.M.Fr.Pedro de Santa Cruz en la Villa de Palma, antigua Poblacion de esta Monarquia, de ilustre Familia por lo antiguo de su casa, y à los tres lustros de su edad tomò el Abito de mi sagrada Religion, y previendo esta el buen especimen de su habilidad, determinò cuydadosa, que estudiasse la facultad Escolastica. En ella saliò tan provecto, que haziendole Cathedratico de esta facultad, corriò la arena literaria quinze años con tanto aplauso, que era vn hechizo de los entendidos, vèr la habilidad, y viveza en responder, arguìr, y resolver; en el responder claro; en el arguìr, y resolver conciso; en la Oratoria era delicado su discurrir, muy cortesana la eloquencia en el hablar, proseguia con gravedad no afectada, y concluìa con dulce ornato esta tarea.

Este saber, esta ciencia, y sabiduria pudiera consolar la pena, que ha causado la muerte de nuestro difunto Padre en mi Provincia, porque siendo sabio, y entendido, era precisa consequencia el ser mortal. De las Divinas Personas solo encarnò el Hijo. Y pudiera encarnar el Padre, ò el Es-

Eſpiritu Santo. Pero preſcindiendo por aora de otras razones Theologicas, diſcurro ſer el motivo de encarnar el Hijo ſolo, que como el Padre repreſenta el Poder, el Eſpiritu Santo el Amor, y el Hijo el Entendimiento, ſiendo el encarnar diſpoſicion para morir, ſolo al Hijo, que es ſabio, y entendido, le pertenece ſer mortal. Pero formemos con la virtud eſta ſabiduria de nueſtro Padre difunto, para elogiarlo virtuoſo. Las palabras vltimas, que articulò nueſtro Padre difunto en ſu enfermedad, y con que acabò de ſu vida el fatal periodo, fueron las de el Pſalmo 118. *Inclinavi cor meum ad faciendas iuſtificationes tuas.* Incline, Señor, ſiempre mi corazon à obſervar tus juſtificaciones, tus mandatos, y tus leyes. Buena diſpoſicion para vivir, y mejor para concluìr eſta vida mortal. Pues què myſterio ocultarà el repaſſar tanto nueſtro Padre difunto en aquel vltimo paraſiſmo, que ſu corazon viviò ſiempre tan bien inclinado? Mi piedad ſiente, que aquel acaſo, ò diſpoſicion de la Providencia, fuè para manifeſtar, que ſu ſabiduria fuè tan bien formada, que tuvo ſiempre la virtud por compañera.

*Pſalm.* 118. *v.* 112.

Animo humilde, blando corazon, y bien inclinado pedia Salomon à Dios: *Dabis cor docile*; y Dios le dà ſabiduria: *Dediſti cor ſapiens.* Pues ſi Salomon pedia vn corazon docil, blando, y bien inclinado, *dabis cor docile*, como le dà Dios por eſſa dadiva la ſabiduria, *dediſti cor ſapiens*? Mira: La ſabiduria es piedad, es humildad, es fortaleza: *Hæc nomina fortium David*, dize el ſegundo de los Reyes; y explicò eſta fortaleza en ſu ciencia miſma: *David ſedens in Cathedra ſapientiſsimus.* Es la miſma virtud: *Bonitatem, & diſciplinam, & ſcientiam doce me*; y pidiendo Salomon à Dios piedad, manſedumbre, y docilidad, *cor docile*, aſsintiò à ſu ruego, y le dà ſabiduria, que es lo miſmo, *cor ſapiens.* Todos ſaben, que nueſtro Padre difunto fuè docto, y todos los que lo trataron, ſaben, que tenia vn corazon docil, amable, benigno, y bien inclinado; pues ſi vn corazon ſabio es lo miſmo, que humilde, piadoſo, y virtuoſo, quando nueſ-

*3. Reg. cap.* 3. *v.* 9.

*Lib.* 2. *Reg. cap.* 23. *v.* 8

*Pſal.* 118. *v.* 66.

tro Padre difunto quiere morir, repita, que su corazon sabio viviò siempre bien inclinado: *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas*, que esso nos sirve de consuelo, para entender, que fue sabio à lo del Cielo; pues su sabiduria tuvo à la virtud por compañera. Dichosa ciencia, que mereciò tal compañia!

En medio de esta prenda tan conocida, y bien formada, solia dezir humilde, que era ignorante: Ingenioso modo de ocultar su saber, dezir de sì mismo, que era ignorante, quando lo atendiamos todos tan inteligente! Esta confession, que hazia ordinariamente de sì mismo, teniendose en menos de lo que su saber manifestaba, lo acreditò en su vida, no de Angel en el ser, pero si en la similitud. Dos conversiones miro muy distantes. Daniel escrive vna, y Ezechiel otra. Daniel pone à Nabuco convertido de Rey en irracional: *Eijcient te ab hominibus, & cum bestijs, ferisque erit habitatio tua.* Ezechiel pone à vn Buey transformado en Cherubin: *Elevata sunt Cherubim, ipsum est animal, quod videram.* Si miràra estas transformaciones segun la distributiva del Mundo, no admiràra transformacion tan estraña; porque en estando vn sugeto caìdo, dirà, que es vn bruto; y que es vn Angel, quando està en el trono. Passo con mi duda à la distributiva del Cielo. Como vn Rey se transforma en irracional, y vn Buey en Cherubin.? Doy solucion con brevedad. Nabuco era hombre, pero tan altivo, que quiso subir à ser adorado. El Buey, que tiraba el Carro, era el hombre mismo, porque afirman muchos, que era vno solo el irracional, que tiraba el Carro, aunque con rostros diversos. Nabuco, que siendo menos, quiere parecer mas, se transforma en bruto: el hombre, que por racional, es mas que el bruto, y quiso parecer menos, se convierte en Angel; porque es vn Angel, quien siendo mas, se tiene en menos; y es vn bruto, quien siendo menos, se tiene en mas. O Padre amabilissimo! Llama à tu saber ignorar, è ignorancia à tu sabiduria, que essa humilde confession,

*Daniel. cap. 7. v. 22.*
*Ezech. cap. 10. v. 15.*

que hazes de tu saber; esse concepto de tenerte en menos de lo que manifestaba tu saber, te hizo, sino Angel en el ser, à lo menos en la similitud.

Buelvo à mirar el irracional de Ezechiel transformado en Cherubin, y combinandolo con los Serafines del Trono, estraño, que el irracioanl se bolviò Cherubin, y los Serafines no mudan de lugar, y condicion: *Seraphim stabant super illud*. Pues como vn bruto passò à mayor Gerarquia, y los Serafines no subieron à mayor esfera? La solucion de esta
Isai. cap.6. v.2. duda està, en que los Serafines de Isaias mostraban lo que eran; pues templando con el viento de sus plumas sus llamas, publicaban, que eran abrasadas inteligencias. En la Carroça avia solo vn sugeto, aunque con quatro rostros. Era vn Hombre con los disfrazes de Aguila, Leon, y Buey. El Hombre superior de los vivientes, la Aguila de las aves, el Leon de los animales, y el Buey de las humildades; y como este Hombre se mostraba tan humilde, aun teniendo prendas tan eminentes; los Serafines, que publicaban lo que son, se quedan en su lugar; pero el Hombre, que se tiene en menos, sube à la altura mayor: *Elevata sunt Cherubim, ipsum est animal, quod videram*. No digo, que nuestro Padre difunto està en el Cielo, pero piadosamente creo, que el concepto, que hazia de su sabiduria, llamandola ignorancia, merece, que suba à la esfera: pues à aquel humillar su entendimiento fuè muy consiguiente bolasse hasta el mismo Dios su encendida voluntad.

David haze de sì vna confession, en que dize, que fuè tan ignorante, que no tuvo letras; pero à esse mismo tiempo afirma, que le consuela essa ignorancia, pues entrò en las potencias del Señor por ella: *Quoniam non cognovi litteraturam, introibo in potentias Domini*. Permitole por aora à David la causal; porque la ignorancia no es el medio mas proporcionado para vnirse con Dios, de otro modo fuera mejor ser ignorante, que sabio. Solo reparo en el supuesto,
Psalm. 70. v.16. que haze, sentando, no tuvo letras: *Quoniam non cognovi lit-*

*litteraturam.* Averiguèmosle la vida à David. Cursò alguna facultad? Si; pues èl mismo afirma, que en la Escuela de la Divinidad avia cursado, y que el mismo Dios avia sido su Maestro: *Deus docuisti me à iuventute mea.* Y aprovechò en la doctrina? Jeremias escrive, que saliò consumado en toda ciencia: *Suscitabo David germen iustum, & regnabit Rex, & sapiens erit.* Parece, que hemos dado con esta noticia en vna antynomìa clara, pues los testimonios dizen contradicion manifiesta. Jeremias dize, que David fuè sabio, *sapiens erit.* David niega aver sido docto, *non cognovi litteraturam*, y q̃ esto elevò à Dios su espiritu, y encendida voluntad: *Introibo in potentias Domini.* Pues como se ha de conciliar esta contradicion, siendo vno, y otro testimonio verdad? Un Docto desata con elegancia esta duda.

*Psalm.* 70. *v.* 17.

*Hyerem. cap.* 2. *v.* 6.

No afirma David (dize) que le faltaron letras, lo que dize es, que no conociò, que las tenia, y en medio de tenerlas, se tenia por ignorante, sin que su ilustrado entendimiento se desvaneciesse: *Quoniam non cognovi litteraturam. Quoniam imperitum esse fateor*, escriviò este Docto. Pues si tanto humillò su entendimiento David en medio de tanto saber, es muy consiguiente à essa confession de su humillado saber, que bolasse hasta el mismo Dios su encendida voluntad: *Introibo potentias Domini* (prosigue este Docto) *quoniam imperitum me esse fateor, ea humilitate fretus, mihique diffisus, introibo in potentias Domini.* Confiesse nuestro Padre difunto, que es ignorante, siendo entendido; llame à su sabidaria ignorancia, que si se tiene por ignorante, siendo en la realidad inteligente, essa confession tan humillada, es consequencia, que nos persuade piadosa aver bolado su alma à vnirse con Dios en la Patria Divina. Esta es la sabiduria, discrecion, y ciencia, con que Dios adornò à nuestro Padre difunto en su vida, y con que desempeñò con ingenioso modo el primer significado de su nombre Pedro: *Tu es Petrus. Petrus est nomen sagacitatis, & discretionis, quia Petrus interpretatur agnoscens.*

*Maria. hic. Vide Dyon. Cart. hic.*

# §. II.

EL segundo significado, que en su interpretacion dize el nombre de Pedro, es ser humilde, y abatido. Esso denota la diccion *discalcians. Petrus est nomen humilitatis, atque subiectionis quia interpretatur discalcians.* Es maxima divina, que la verdadera humildad infiere en vn sugeto su exaltacion: *Qui se humiliat exaltabitur.* Con què propriedad practicò N.M.R.P.M.Fr.Pedro de Santa Cruz esta virtud. El mayor escollo, donde en el mar de este Mundo padece la humildad sus borrascas, y tormentas, son las dignidades, y honras. Pues estas, que en otros suelen ser baxios, en que se và à pique la Nave de sus almas con el viento furioso de la sobervia, à nuestro Padre, ni le causaron riesgo, ni precipicio, porque con el timon de su humildad las encaminaba à la mayor perfeccion. Fuè nuestro Padre en la Religion Lector Jubilado, Ministro dos vezes de este Convento, Visitador de la Provincia de Portugal, Difinidor, Ministro Provincial de esta Provincia, y Uisitador de ella; pero en medio de estas dignidades, aplausos, y luzimientos, no se sabia, si era Novicio, si Professo, si era Maestro, si era Discipulo, si era Prelado, ò si era Superior Ministro; porque era de tal calidad su humildad, y abatimiento, que no se sabian distinguir sus estados, porque con su humildad lo cubria todo. Todos essos aplausos, y lucimientos los suprimia su humildad profunda, de tal forma, que no se conocia nuestro Padre Superior Prelado entre los inferiores, porque lo ocultaban sus humildades. O Pedro! O Superior Prelado! Piadosamente creo, que por estas humildades tan estrañas, pisas lucidas esferas.

*Luc. cap. 14. v. 11.*

Es cosa comun, que en la quarta esfera puso Dios al Sol, para que presidiesse al dia con su belleza: *Fecit Deus duo Luminaria magna, Luminare maius, ut praeesset diei.*

*Gen. cap. 1. v. 16.*

No

No dudo, que ſeria grande el merito de eſte Planeta, para obtener tanta dicha, y verſe exaltado de eſte modo; pero deſeando alcançarla curioſo, hallo, que hizo Dios al Sol Superior, y Prelado del Univerſo, y eſte era ſuficiente motivo para ocupar tan elevado pueſto. Admito el motivo, pero falta otra cauſa, à mi vèr, para que con eſſa ſuperioridad merezca eſſa altura. Y qual es? Oygaſe al Synaita, que nos dà luz para deſcubrirla. Dize, que en el campo de Hebron, donde Dios avia de criar à Adan, criò antes al Sol, y que la tierra fuè nativa cuna de eſte Planeta, donde comerciaba con todas las criaturas inferiores, tan olvidado de ſus luzes, que ocultaba ſus lucimientos, y reſplandores. Pues eſte es el motivo de colocar Dios à eſte Planeta en eſſa esfera luzida. Porque ſi el Sol es Superior, y Prelado del Univerſo, y en medio de eſſe honor anda en la tierra entre las demàs criaturas inferiores, ſin hazer caſo de ſus luzes, ocultando ſus luzimientos, y reſplandores, ſalga de eſſe polvo para trasladarſe al Cielo, veaſe exaltado eſſe Planeta, y ocupe esferas tan luzidas. O Padre nueſtro amado! En eſſa altura te venera mi piedad, porque entre los honores, dignidades, aplauſos, y luzimientos, que tuviſte, tanto te humillaſte, que no permitia tu humildad, que huvieſſe de Superior à Subdito diſtincion.

*D. Anaſt. Synai. quæſt. in Script. tom. 1. Bibliot. PP.*

Eſta fuè la humildad de nueſtro Padre; pero como la humildad para ſer perfecta ha de ſer fecunda: *Humilitas veraciter pullulat*; que dixo Gregorio; paſſo à vèr como fuè en nueſtro Padre fecunda, obrando otros primores con eſta virtud. A la virtud de la humildad llamò San Ephren, capa de la voz: *Loquelæ pallium*; porque la capa ſirve de cubrir, y todo lo procura encubrir la verdadera humildad. O eſtremada humildad de nueſtro Padre! Exercitaba continuamente nueſtro difunto Padre la virtud de la limoſna en medio de ſu Religioſa pobreza, ſocorriendo à muchos eſtraños, y proprios. Exercitò tambien con mucho cuydado la virtud del ayuno, y mortificacion; pero con tan inge-

*D. Greg. lib. 17. moral.*

*D. Ephren. cap. 1. de humil.*

niosa traza, que solo vna curiosidad Lince pudiera bruxū-learla, porque recataba con tanto disimulo esto que hazia virtuoso, que lo ocultaba con la capa de su humildad del humano conocimiento. Pues sugeto, ò Varon Religioso, que encubre la virtud de tal modo, se ensalça tanto, que merece, que de sus virtudes fabrique Dios su Trono.

La piedra Zafiro es tan hermosa, que es vn Cielo abreviado, y tan del agrado de Dios, que formò de èl su Trono: *Sub pedibus eius quasi opus lapidis Sapphyrini similitudo Troni.* Estraña dicha de piedra! Y yà deseo saber con ansia, porquè le mereciò à Dios su agrado el Zafiro para elegirlo por su Trono? En el sentido alegorico darè solucion al reparo, notando primero las virtudes del Zafiro para este intento. Es el Zafiro vna piedra de tantos resplandores, que le llamaron *Gemma Gemmarum* por sus muchas virtudes. Pero tan humilde recata esta virtud de la vista humana, que porque no se vea, la cubre humilde con vn globo de ceniza: *Quadam favilla cærulea obumbratur.* Luze el Zafiro con vna hermosa Estrella, y con tanto recato brilla, que no se vè de dia: *Habet Stellam relucentem.* Esta tiene forma de Cruz, dize el Mediolanense: *Stellæ formam Crucis habent.* Juntas, pues, todas estas noticias en vn breve periodo, sale clara la alegorìa para nuestro intento. Es el Zafiro vna piedra tan preciosa, que vna Estrella la ilustra, vna Cruz la adorna, muchas virtudes la esmaltan, y en mèdio de tanto luzimiento, y de tantas virtudes, con que se mira adornado, todo lo encubre humilde con vna capa de ceniza, para ocultarlo de la vista humana. Pues merezca ser Trono de Dios, piedra, que sabe ocultar tanta virtud: *Quasi opus lapidis Sapphyrini similitudo Troni.*

*Exod. cap. 24. v. 10.*

*Berch. in redu. verb.* Sapphyrus, *Anglic. lib. 16. cap. 87.*

O Padre nuestro amado! Entre las piedras preciosas, que componian con primor nuestro edificio regular, tu solo eras el Zafiro en todo. Zafiro, porque esta piedra es symbolo de vn Religioso, dize el Mediolanense, ò de vn Varon perfecto, como escrive Berchorio. Zafiro, porque la Cruz, que

*Mund. symb. lib. 12. fol. 715. n. 269. Ber. vb. sup.*

què como Estrella al Zafiro adorna, es el apellido con que tu te ilustras. Zafiro, porque todas las virtudes de limosnas, ayunos, y mortificaciones las encubrias con la capa de tus humildades; pues no serà mucho, que quien encubre su virtud de tal modo, se ensalce tanto, que merezca por esta humildad ser Trono del mismo Dios. Esta fuè la humildad perfecta, que en su vida practicò nuestro Padre. Hasta en los vltimos alientos fuè su humildad fecunda, prorrumpiendo en nuevos actos de abatimiento. Con què afectos devotos; con què ternura en los labios; con què lagrymas en sus ojos; con què tiernos suspiros no pidiò perdon à todos? A todos los Religiosos de la Provincia pidiò tambien su humildad por vna carta, que le perdonassen los yerros de su govierno, y los defectos de su oficio. O Padre amado! O Prelado abatido! Todo, y en todo humillado. Tanta humildad! Piadoso creo, que estaràs en la Divina Patria; porque la humildad es el camino para entrar en la Gloria.

*Ego sum Ostium*, se llama Christo en el capitulo dezimo de su Discipulo amado. Es palabra, que en la elegancia Latina, suena Postigo, ò breve Puerta. Yà sè, que por essa breve Puerta se entra en la Patria Divina. Pero estraño, què Christo no se intitule Puerta, sino Postigo, quando la grandeza de su Misericordia tiene mas ancha la entrada! Pues si ser Puerta, dize ser mayor su Piedad para subir à la Patria Celestial, como Christo no se llama Puerta, sino Postigo: *Ego sum Ostium*? En esto, que suena rigor al parecer, hallo vn mysterio singular. El Postigo se diferencia de la Puerta en no tener tan ancha la entrada. Para entrar por vn Postigo es necessario inclinar, ò humillar el cuerpo; por vna Puerta se entra con el cuerpo derecho; pues no soy Puerta, sino Postigo, dize Christo, *Ego sum Ostium*; porque si por mi se entra en la Gloria, solo los que son abatidos, y humillados pueden subir à la Patria Divina. O Padre nuestro amado! O Prelado en todo humillado,

*Ioa. cap. 10. v. 9.*

y abatido! Y como creo piadoso, que quien supo ser tan humilde en todo, entraria por este Postigo à gozar de aquel eterno Palacio. Esta fuè la humildad, que exercitò en su vida nuestro Padre, con que desempeñò la humildad, y abatimiento, que es el segundo significado de su nombre Pedro: *Tu es Petrus. Petrus est nomen humilitatis, atque subiectionis, quia interpretatur discalcians.*

## §. III.

EL tercer significado, que dize en su interpretacion el nombre Pedro, es la piedad, y compassion. Esso denota la voz *dissolvens. Petrus habuit compassionem, atque pietatem, quod ostenditur in quantum Petrus interpretatur dissolvens.* No es otra cosa la piedad, y compassion, dixo Augustino, que vn afecto compassivo, con que la Misericordia atiende al proximo: *Misericordia est animus dolentis affectus ad compatiendum proximum.* Esta virtud, que haze piadosos, y compassivos, nos llama à considerar à nuestro Padre difunto en el estado de su govierno. En este, sabe toda mi Provincia, que siempre hallaron los Religiosos à todas horas abiertas las puertas de sus piedades. A los delinquentes dezia su Paternal piedad, mas quiero mirarlos piadoso, que severo, porque este es el mejor medio de corregirlos; y de este modo fuè el imàn de los corazones de los mismos delinquentes. Esta maxima de obrar piadoso dà à entender, que nuestro Padre difunto fuè en su vida vn Varon Justo: *Corripiet me Iustus in misericordia*, dezia el Rey Psalmista. Solo el Justo, dize David, quiero corrija mi culpa en Misericordia. Assi explica Lorino esta clausula. No dudo, que la Misericordia, segun su ethimologia, supone en el proximo miseria: *Misericordia, id est, miserorum corda*, que dixo vn Docto. Solo reparo, en que David llama Justo al que corrige

*Aug. in lib. de Divinat. apud Berch. verb.* Misericordia.

*Psalm.* 104. *v.* 5. *Lorin. hic.*

*Petr. Bav. in Quadrag.*

rige ſu culpa en miſericordia: *Corripiet me Iuſtus in miſericordia.*

Qual ſerà el motivo deſte elogio? Del verbo *Corripio* pienſo ſacarlo. Eſte verbo *Corripio*, ſegun nota San Iſidoro, es lo miſmo que *Cor rapio*, traer aſsi el Corazon. Pues eſte es el motivo porque David llama Juſto al q̃ corrige ſu culpa en miſericordia: *Corripiet me Iuſtus in miſericordia*; porque como el corregir es vn linage de compaſsion, ſolo el que es Juſto ſabe caſtigar, y corregir de tal modo à qualquier proximo delinquente, que no ſolo con ſu piedad lo ſabe à la enmienda obligar, ſi no que ſe lleva àzia sì ſu corazon: *Corripiet me Iuſtus in miſericordia. Corripio, id eſt, Cor rapio.* O Padre nueſtro Prelado, piadoſo, y compaſsivo! No ſin grave fundamento eras el iman de los corazones de todos los Religioſos de eſta Provincia, pues aun los delinquentes, que por corregidos, ò caſtigados, podian no amarte, todos ſe empeñaban en quererte, y que daban enmendados, y tu con los corazones de todos. Aun no es eſto lo ſingular de ſu piedad. Solia dezir, que no era de ſu genio el caſtigo; porque ſolo tenia propenſion à lo piadoſo. O Prelado en todo virtuoſo! Y como creo, que con eſſe genio, querias imitar à Chriſto Divino Prelado.

*D. Iſid. lib. Æthimolog.*

Pondrà (dize San Matheo, hablando de Chriſto) à los eſcogidos à ſu mano dieſtra; y à los precitos à la ſinieſtra: *Statuit oves à dextris ſuis; hædos autem à ſiniſtris.* Yà veo, que habla Matheo del dia del Juìzio, donde eſtarà Chriſto diſtribuyendo premios, y caſtigos; pero reparo, q̃ al diſtribuìrlos llama la mano dieſtra ſuya, *à dextris ſuis*; y à la ſinieſtra no llama ſuya, ſi no mano ſinieſtra, *à ſiniſtris*. Pues què mano es eſta? Si à la dieſtra la llama ſuya, porquè no llama ſuya tambien à la ſinieſtra? Diſcurro, que en eſte ſilencio quiſo manifeſtar ſu piedad, y que parecia no ſer de ſu genio el rigor. Doy la razon. La mano dieſtra es el centro de ſus piedades, la ſinieſtra de ſus rigores: y publicò, que era ſuya la dieſtra, como depoſito de ſus piedades, y callò que era

*Matth. cap. 25. v. 33.*

*D. Hyeron. in Gloſſ. ſup. Iſai. cap. 28. v. 11.*

*D. Bernar. ſerm. 2. de Aſcenſio.*

 ſuya

ſuya la ſinieſtra como centro de ſus rigores; porque à ſu miſericordia, y piedad la tiene como ſuya, *à dextris ſuis*; y à la juſticia, y ſeveridad, parece que la mira como agena, *à ſiniſtris*. O Padre nueſtro! Sea tu genio mas propenſo à lo piadoſo, que à lo ſevero, que eſto en tu govierno te hizo vn vivo retrato de Chriſto Divino Prelado.

Eſtos fueron los quilates de eſta virtud, que en ſu govierno exercitò nueſtro Padre difunto; pero aun tuvo otros fondos ſu miſericordia, y piedad; porque ſiempre ſe notò tan inclinado à la piedad, y compaſsion, que causàra maravilla el que hiziera mal à algun inferior. Muchos milagros obrò Chriſto en preſencia de ſu Colegio Apoſtolico, y ſolo vna maravilla les causò admiracion, qual fue ſecar vna higuera al imperio de ſu voz ſoberana: *Arefacta eſt continuo ficulnea, & videntes Diſcipuli admirati ſunt*. Venero el milagro, pero pregunto à los Diſcipulos: No fuè milagro reſucitar à Lazaro, dàr la vida al hijo de Nain, y à la hija de Jayro? Han de confeſſar, que ſi. Pues como no admiran eſtos prodigios, y ſolo admiran la maravilla de la higuera? Doy la ſolucion, que alcanço à eſta duda. Los Diſcipulos conocian el genio piadoſo de ſu Maeſtro. Alentar aquellos cadaveres, era efecto de ſus piedades; ſecar aquel arbol infeliz, era efecto de ſus rigores; y no ſe admiran de que dè vida à cadaveres, porque el dàrles vida, es moſtrar en ellos ſu piedad, y en eſſo obraba ſegun el impulſo de ſu condicion; pero ſecar aquel arbol infeliz, es hazer à vn tronco mal; y admiran, que à vn inſenſible haga mal, quien no ſabe hazer mas que bien.

*Matth. cap. 21. v. 9. & 10.*

O Prelado piadoſo, y compaſsivo! Toda la Provincia ſabe, que en tu govierno fuè tal tu compaſsion, y piedad, que no ay individuo, à quien piadoſo no atendiera tu animo con tal propenſion à ſu alivio, que causàra maravilla el que hizieras mal à qualquier inferior. Por eſto creo piadoſamente, que quien en ſu govierno exercitò tan general piedad, y miſericordia, tendrà el Cielo por recompenſa.

Con-

Configuiò David la Corona de Judea, en premio de su piedad, y misericordia: *David in sua misericordia consecutus est sedem Regni in saecula*. Del Reyno del Cielo lo explica Hugo. Muchas virtudes tuvo David. Fuè Justo, muy penitente, austero, y del Culto Divino muy devoto. Pero solo por piadoso, y misericordioso se le dà por premio el Cielo; porque su piedad, y misericordia fuè general para todos: *David* (dize Hugo) *in sua misericordia in Saulem, in Semei, & in multos alios receptus est in Caelum.* O Padre nuestro difunto! Todos sabemos, que fuiste muy devoto del Culto Divino. Assi lo publican muchas alhajas, que adornan este Templo, aquel retablo hermoso, en cuyo adorno empleò su devoto animo. Todos sabemos, que fuiste virtuoso; pero aquella piedad, aquella misericordia general, que exercias con todos, cree mi piedad, que tendrà por premio el Eterno descanso. Virtud, con que en tu vida, desempeñaste virtuoso el tercero significado de tu nombre Pedro, que es ser piadoso, y compassivo: *Tu es Petrus. Petrus habuit compassionem, atque pietatem, quod ostenditur in quantum Petrus interpretatur dissolvens.*

*Lib. 1. Machab. cap. 2. v. 57.*

*Hug. hic fol. 233.*

Estas son las virtudes, que practicò en su vida el M. R. P. M. Fr. Pedro de Santa Cruz. Este es el sabio humillado, el ignorante entendido. En su saber Angel en la similitud, el humillado entre las dignidades, y abatido entre los inferiores. El piadoso, y misericordioso con sus Subditos. En su govierno fuè benigno, pacifico, amoroso, y muy del agrado del Cielo. Fuè con todos humanissimo, consolandolos à todos, y dexandolos con su amor obligados. En vnos establecida la paz, en otros la virtud, y à todos los atraìa con su amor. Todas fueron virtudes, porque creo piadoso estarà nuestro Padre difunto en el Eterno descanso. Este es (Religiosa Provincia mia) el motivo de tu sentimiento, y la causa de tu llanto. Y aunque Lachesis tyrana quitò la vida à nuestro benigno, y amante Padre, no muera en el olvido, viva siempre en los piadosos pechos de sus aman-

amantes hijos. Que es lo que dixo San Ambrosio en la muerte de su querido Valentiniano: *Ille vobis maneat in corde, ille vobis vivat in pectore.* Aì le ha de erigir nuestra memoria para eterno monumenro vn Zenotafio, ò vn elevado Mauseolo con vn Epitafio, que diga:

*D. Ambros. t.5. contion. de obit Valentinian.*

## *EPITAFIO.*

Aqui yaze el M. R. P. M. Fr. Pedro de Santa Cruz. El Iman de nuestras voluntades, el dulce recreo de nuestras atenciones. El Erudito, el Virtuoso, el Humillado, el Compassivo, Benigno, Favorable, y Amoroso. El que à todos con su modestia obligaba, y à nadie ofendia. Aqui yaze el que fuè en esta Provincia Consuelo de los afligidos, y Refugio de todos. Aqui yaze el Grande à todas luzes, aunque ocultas, con los horrores palidos de la muerte, por quien todos digamos:

*Per Misericordiam Dei requiescat in pace.*

*Amen.*

# FIN.